

Artículo Científico

Impacto de la inteligencia artificial en la documentación clínica de enfermería

Impact of artificial intelligence on nursing clinical documentation



Herrera-Sánchez, Priscila Jaqueline ¹



<https://orcid.org/0000-0002-6537-3743>



piherrerass@pucesd.edu.ec



Pontificia Universidad Católica del Ecuador,
Ecuador, Santo Domingo.



Moreira-Flores, Mariuxi Magdalena ²



<https://orcid.org/0000-0002-5997-1413>



mmoreiraf@uteq.edu.ec



Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Ecuador,
Quevedo.

Autor de correspondencia ¹



DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v1/n1/6>

Resumen: Este artículo analiza el impacto de la inteligencia artificial (IA) en la documentación clínica de enfermería, en un contexto donde la sobrecarga administrativa compromete la eficiencia y calidad del cuidado. A través de una revisión bibliográfica sistemática en bases científicas entre 2015 y 2023, se examinan estudios empíricos, revisiones y análisis teóricos sobre la aplicación de IA en registros clínicos. Los resultados evidencian que la IA puede reducir significativamente el tiempo de documentación, mejorar la precisión de los registros y apoyar la toma de decisiones clínicas. Sin embargo, también se identifican percepciones mixtas en el personal de enfermería: mientras algunos valoran la utilidad operativa, otros expresan preocupación por la pérdida de autonomía, la deshumanización del cuidado y la falta de transparencia algorítmica. Se concluye que la integración efectiva de la IA requiere formación continua, participación del personal y un enfoque ético que preserve el juicio profesional y la calidad humana del cuidado.

Palabras clave: inteligencia artificial; documentación clínica; enfermería; tecnología en salud; registros electrónicos.



Check for updates

Received: 11/Nov/2022

Accepted: 30/Nov/2022

Published: 12/Ene/2023

Cita: Herrera-Sánchez, P. J., & Moreira-Flores, M. M. (2023). Impacto de la inteligencia artificial en la documentación clínica de enfermería. *Revista Científica Ciencia Y Método*, 1(1), 1-13. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v1/n1/6>

Revista Científica Ciencia y Método (RCyM)

<https://revistacym.com>

revistacym@editorialgrupo-aea.com

info@editorialgrupo-aea.com

© 2023. Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional**.



Abstract:

This article analyzes the impact of artificial intelligence (AI) on nursing clinical documentation, in a context where administrative overload compromises the efficiency and quality of care. Through a systematic literature review in scientific databases between 2015 and 2023, empirical studies, reviews and theoretical analyses on the application of AI in clinical records are examined. The results show that AI can significantly reduce documentation time, improve record accuracy and support clinical decision making. However, mixed perceptions are also identified among nursing staff: while some value the operational utility, others express concern about loss of autonomy, dehumanization of care, and lack of algorithmic transparency. It is concluded that effective integration of AI requires ongoing training, active staff participation, and an ethical approach that preserves professional judgment and the human quality of care.

Keywords: artificial intelligence; clinical documentation; nursing; health technology; electronic records.

1. Introducción

La documentación clínica es una actividad fundamental dentro del ejercicio profesional de enfermería, ya que garantiza la continuidad del cuidado, facilita la toma de decisiones clínicas, promueve la comunicación interdisciplinaria y cumple con requerimientos ético-legales. No obstante, en la práctica cotidiana, la documentación se ha convertido en una tarea demandante, que absorbe una proporción significativa del tiempo laboral del personal de enfermería, restando espacio para la atención directa al paciente. Esta situación ha generado preocupación en los entornos clínicos debido al aumento de la carga administrativa, a la posibilidad de errores en los registros y a la fatiga profesional asociada a la sobrecarga laboral (Bravo Bonoso & Rivera Sánchez, 2023).

Uno de los principales problemas que enfrenta actualmente la enfermería en relación con la documentación clínica es el exceso de tiempo que se invierte en completar registros manuales o electrónicos no optimizados. Estos sistemas, en muchos casos, no se adaptan adecuadamente al flujo de trabajo de los profesionales, generando duplicidad de tareas, fragmentación de la información y una baja interoperabilidad entre plataformas. Además, el cumplimiento de normativas institucionales y requisitos legales obliga a registrar grandes volúmenes de datos, lo que amplifica aún más la carga documental. Todo esto repercute negativamente en la calidad del cuidado, disminuye la satisfacción laboral del personal de enfermería y afecta la precisión de la información clínica.

Existen múltiples factores que influyen en esta problemática. Uno de ellos es el diseño inadecuado de muchos sistemas de registro electrónico, que no responden a las necesidades específicas del trabajo de enfermería. A ello se suma la escasa formación en competencias digitales en el personal de salud, lo que dificulta la integración efectiva de tecnologías innovadoras. Asimismo, la resistencia al cambio, la falta de tiempo para procesos de capacitación y la percepción de que las herramientas tecnológicas incrementan, en lugar de disminuir, la carga laboral, contribuyen a que persistan las dificultades en la documentación clínica.

En este contexto, la inteligencia artificial (IA) surge como una herramienta potencialmente transformadora. Su capacidad para automatizar procesos, reconocer patrones en grandes volúmenes de datos y generar contenido de manera asistida, ofrece nuevas oportunidades para mejorar la eficiencia y calidad de la documentación clínica. Aplicaciones como el procesamiento de lenguaje natural permiten extraer información relevante de textos clínicos, mientras que los sistemas de apoyo a la decisión pueden ofrecer sugerencias diagnósticas o de tratamiento basadas en la evidencia disponible. También se han desarrollado asistentes virtuales que facilitan la redacción de notas clínicas, reduciendo el tiempo invertido en tareas repetitivas.

La justificación de este estudio se fundamenta en la necesidad de comprender cómo la inteligencia artificial puede impactar de forma significativa en la documentación clínica del personal de enfermería. Es indispensable examinar los beneficios que puede ofrecer esta tecnología, como la reducción del tiempo de registro, la mejora en la calidad de los datos y el aumento en la seguridad del paciente. Al mismo tiempo, resulta esencial identificar las barreras y desafíos que enfrenta su implementación, como las cuestiones éticas, la privacidad de los datos, la fiabilidad de los algoritmos y la aceptación por parte del personal de salud. Esta revisión bibliográfica busca integrar el conocimiento actual sobre estas temáticas, con el fin de orientar futuras investigaciones e intervenciones en el ámbito de la salud digital (Waldow & German-Bés, 2020).

La viabilidad de este trabajo radica en la creciente disponibilidad de estudios científicos sobre la aplicación de inteligencia artificial en el sector salud y, específicamente, en procesos relacionados con la documentación clínica. Asimismo, el abordaje metodológico basado en una revisión bibliográfica permite analizar un amplio espectro de experiencias, modelos y resultados en diversos contextos de práctica. Este enfoque resulta especialmente útil para identificar tendencias globales, sistematizar hallazgos y detectar vacíos de conocimiento que requieren mayor exploración. La posibilidad de acceder a bases de datos científicas de alta calidad garantiza la confiabilidad de las fuentes empleadas y permite construir un marco teórico sólido y actualizado (Dávalos Sullcahuamán et al., 2022).

El objetivo de este artículo es analizar el impacto de la inteligencia artificial en la documentación clínica de enfermería, considerando su influencia en aspectos clave como la calidad del registro, la eficiencia del proceso, la carga laboral del personal y

la seguridad del paciente. Para ello, se llevará a cabo una revisión crítica de la literatura científica publicada en los últimos años, enfocada en estudios empíricos, revisiones sistemáticas y análisis teóricos que aborden experiencias de implementación de herramientas de IA en entornos clínicos. El propósito final es aportar evidencia que facilite una integración ética, efectiva y centrada en la práctica profesional de la inteligencia artificial en el ámbito enfermero (Caicedo-Lucas et al., 2023).

2. Materiales y métodos

Este estudio se desarrolló bajo un enfoque exploratorio con diseño de revisión bibliográfica, con el objetivo de analizar y sistematizar el conocimiento científico existente sobre el impacto de la inteligencia artificial en la documentación clínica del personal de enfermería. La revisión se llevó a cabo mediante una búsqueda estructurada en bases de datos científicas reconocidas a nivel internacional, incluyendo Scopus y Web of Science, priorizando fuentes indexadas y revisadas por pares.

Se establecieron criterios de inclusión específicos para seleccionar los documentos relevantes. Se consideraron artículos publicados entre los años 2015 y 2024, en idioma inglés o español, que abordaran de forma directa la implementación, efectos, desafíos o beneficios del uso de inteligencia artificial en procesos de documentación clínica en el ámbito de la enfermería. Se incluyeron estudios empíricos, revisiones sistemáticas, revisiones narrativas y artículos de análisis teórico que ofrecieran evidencia o reflexión sobre el tema de estudio. Se excluyeron publicaciones no científicas, resúmenes sin acceso al texto completo, artículos duplicados o aquellos centrados exclusivamente en disciplinas médicas distintas a la enfermería.

La estrategia de búsqueda se basó en el uso de combinaciones de palabras clave y operadores booleanos adaptados a cada base de datos, utilizando términos como “inteligencia artificial”, “documentación clínica”, “registros de enfermería”, “tecnologías en salud” y “automatización en enfermería”. Posteriormente, se realizó una lectura exploratoria de títulos y resúmenes para determinar la pertinencia de los estudios según los criterios establecidos. Aquellos artículos que cumplieron con los requisitos fueron seleccionados para su revisión completa.

La información obtenida de los artículos seleccionados fue organizada en una matriz de análisis que permitió identificar temas recurrentes, enfoques metodológicos utilizados, resultados relevantes y vacíos en la literatura. Este procedimiento facilitó la elaboración de una síntesis crítica, con el propósito de integrar el conocimiento disperso, analizar las tendencias actuales y establecer implicaciones para la práctica profesional y la investigación futura.

El proceso de revisión y análisis se desarrolló de manera rigurosa, manteniendo criterios de objetividad, exhaustividad y relevancia científica. Asimismo, se respetaron

principios éticos relacionados con la adecuada citación de fuentes, la integridad del contenido y la fidelidad al material original revisado. El resultado final es una visión integradora del estado actual del conocimiento sobre el uso de inteligencia artificial en la documentación clínica de enfermería, con énfasis en su impacto, beneficios, limitaciones y posibilidades de desarrollo.

3. Resultados

3.1 Eficiencia y calidad del proceso: Reducción del tiempo y mejora en la precisión del registro

La documentación clínica en enfermería representa una función esencial para garantizar la continuidad del cuidado, la seguridad del paciente, la comunicación efectiva entre profesionales de la salud y la trazabilidad legal de las acciones asistenciales. No obstante, la creciente complejidad del entorno clínico, junto con la elevada carga administrativa impuesta al personal de enfermería, ha convertido esta actividad en un proceso demandante y, en muchos casos, ineficiente. En este contexto, la inteligencia artificial (IA) emerge como una herramienta estratégica capaz de optimizar tanto el tiempo invertido en la documentación como la calidad de los registros generados.

Uno de los beneficios más notables de la IA en este ámbito es la reducción del tiempo requerido para completar los registros clínicos. Mediante la automatización de tareas rutinarias —como la transcripción de notas, la captura de datos desde dispositivos biomédicos o la estructuración de información mediante procesamiento de lenguaje natural— se aligera la carga operativa de los profesionales de enfermería. Esto no solo permite liberar tiempo para dedicarlo a la atención directa del paciente, sino que también contribuye a disminuir la fatiga laboral derivada del exceso de tareas administrativas (Bravo Bonoso & Rivera Sánchez, 2023).

La aplicación de sistemas de IA capaces de interpretar el lenguaje natural y transformar la información verbal o manuscrita en textos estructurados ha demostrado ser particularmente útil en entornos clínicos de alta complejidad. Estos sistemas pueden generar notas clínicas de manera asistida, garantizando coherencia semántica y precisión terminológica, lo que resulta en una mejora sustancial de la legibilidad y utilidad del registro. Además, la capacidad de estas herramientas para completar automáticamente campos repetitivos o predecir contenidos según patrones anteriores agiliza el proceso y disminuye la probabilidad de omisiones (Caicedo-Lucas et al., 2023).

En términos de precisión, la inteligencia artificial contribuye significativamente a mejorar la exactitud de los datos documentados. A través de mecanismos de validación en tiempo real, es posible detectar inconsistencias, errores de transcripción o datos clínicos incoherentes, permitiendo al usuario corregirlos antes de guardar definitivamente el registro. Este nivel de control automático favorece la integridad de

la información y, por ende, la seguridad del paciente, al reducir los riesgos asociados a registros incompletos o incorrectos (Vidal Ledo et al., 2019)

Asimismo, los sistemas inteligentes pueden apoyar en la toma de decisiones clínicas al sugerir diagnósticos de enfermería o intervenciones específicas basadas en la información previamente documentada. Esta capacidad de análisis permite estandarizar ciertos aspectos del registro y asegurar que las acciones clínicas estén alineadas con protocolos y guías de práctica basadas en evidencia. A su vez, el contenido generado bajo estas condiciones tiende a ser más riguroso, completo y útil tanto para la atención inmediata como para la evaluación retrospectiva de los casos (De Cecco & Van Assen, 2022).

La mejora en la calidad de la documentación también tiene implicaciones importantes para la gestión institucional. Registros más precisos y estructurados permiten un mejor seguimiento de los indicadores de calidad asistencial, facilitan las auditorías internas y externas, y optimizan el uso de los datos clínicos en investigaciones y procesos de mejora continua. Además, al reducir la variabilidad en el estilo y contenido de los registros, se logra una mayor coherencia entre distintos profesionales y turnos, lo que favorece la continuidad del cuidado y la comunicación efectiva entre equipos interdisciplinarios (Díaz Villarruel, 2023)

Sin embargo, para que estas mejoras se materialicen plenamente, es indispensable que la integración de herramientas basadas en IA se realice de forma planificada y contextualizada. La tecnología debe adaptarse al flujo de trabajo real del personal de enfermería y no imponer procesos ajenos a la práctica clínica. De igual forma, la capacitación adecuada del personal y el acompañamiento técnico continuo son elementos clave para garantizar una adopción efectiva y sostenible.

Es importante señalar que, aunque la IA puede asistir en múltiples aspectos del registro clínico, no sustituye el juicio profesional ni la responsabilidad ética de quien documenta. Las herramientas tecnológicas deben entenderse como aliadas del profesional de enfermería, destinadas a facilitar su labor y a potenciar la calidad del cuidado, sin reemplazar la dimensión crítica, reflexiva y humanizada del acto de documentar (Espín Arguello et al., 2023)

En síntesis, la inteligencia artificial representa una oportunidad significativa para transformar los procesos de documentación clínica en enfermería. Su aplicación permite reducir el tiempo dedicado al registro, mejorar la precisión y calidad de la información consignada, y fortalecer la eficiencia operativa de los servicios de salud. Estos beneficios, sin embargo, dependen de una implementación ética, contextualizada y centrada en las necesidades reales de la práctica clínica.

3.2. Percepción del personal de enfermería: Aceptación variable y preocupación por el control profesional

La percepción del personal de enfermería frente a la incorporación de inteligencia artificial (IA) en los procesos de documentación clínica refleja una gama amplia y

compleja de posturas, que van desde la aceptación entusiasta hasta la resistencia fundamentada. Este fenómeno puede explicarse por múltiples factores interrelacionados, entre los que destacan el nivel de familiaridad con las tecnologías digitales, el grado de participación en los procesos de implementación, las condiciones laborales en las que se introducen las nuevas herramientas, y sobre todo, las implicaciones que estos avances representan para la autonomía y el juicio clínico profesional. La evaluación subjetiva de estas herramientas por parte de los enfermeros y enfermeras no puede entenderse únicamente como una reacción al cambio tecnológico, sino también como una manifestación de cómo perciben su rol dentro de un sistema de salud en constante transformación (Waldow & Gérman-Bés, 2020).

En términos generales, cuando las herramientas basadas en IA son percibidas como instrumentos que facilitan el trabajo diario, reducen la carga administrativa y permiten dedicar más tiempo a la atención directa del paciente, suelen ser valoradas positivamente. Muchos profesionales manifiestan alivio al constatar que estas tecnologías pueden agilizar tareas rutinarias, minimizar errores humanos y ofrecer sugerencias clínicas útiles en situaciones complejas. Esta percepción favorable se ve reforzada cuando los sistemas tecnológicos son intuitivos, se integran de manera fluida en el flujo de trabajo habitual y ofrecen una retroalimentación inmediata que mejora la eficiencia operativa. En estos casos, la IA no es vista como una amenaza, sino como una extensión del conocimiento profesional, un recurso complementario que optimiza los resultados sin comprometer la calidad humana del cuidado.

No obstante, esta aceptación no es uniforme ni está exenta de tensiones. Muchos profesionales expresan incertidumbre, escepticismo o incluso rechazo hacia estas tecnologías, especialmente cuando se perciben como una imposición institucional sin consulta previa o sin un proceso adecuado de formación. La experiencia de ser excluidos de las decisiones tecnológicas genera una percepción de despersonalización y desvalorización del saber enfermero. Esta falta de participación en la selección, diseño o implementación de las herramientas refuerza una sensación de subordinación del conocimiento clínico a sistemas externos cuyo funcionamiento muchas veces no se comprende del todo. La percepción de ser usuarios pasivos de tecnologías decididas por otros actores —como desarrolladores, gestores o cuerpos administrativos— genera desconfianza y afecta negativamente la disposición hacia su uso (Jardón Gallegos et al., 2024).

Una de las principales preocupaciones del personal de enfermería tiene que ver con la percepción de pérdida de control profesional. El juicio clínico, que ha sido históricamente uno de los pilares del ejercicio enfermero, se ve desafiado por la lógica algorítmica de la inteligencia artificial. Aunque la mayoría de los sistemas de IA no están diseñados para reemplazar decisiones humanas, sino para complementarlas, existe un temor persistente de que su presencia termine por limitar el margen de acción del profesional. Cuando las decisiones clínicas se automatizan o se delegan parcialmente a sistemas inteligentes, se genera la percepción de que el criterio

profesional puede volverse secundario, o que se corre el riesgo de una estandarización excesiva de los cuidados, en detrimento de la individualización y la atención centrada en la persona (Manca, 2015)

A esta preocupación se suma el fenómeno de la "opacidad algorítmica", que se refiere a la dificultad para comprender cómo se generan las recomendaciones de algunos sistemas basados en modelos complejos, como el aprendizaje profundo. Esta falta de transparencia refuerza la idea de que el profesional puede quedar subordinado a decisiones que no puede cuestionar ni verificar, lo que debilita la confianza en el sistema y erosiona el sentido de responsabilidad compartida en la toma de decisiones clínicas. En este contexto, la IA deja de ser una herramienta de apoyo y comienza a percibirse como una fuente de incertidumbre, que puede llegar a comprometer la seguridad del paciente si no se comprende o se utiliza adecuadamente.

Otro aspecto crítico en la percepción del personal de enfermería es la posible deshumanización del cuidado. La enfermería se ha construido históricamente sobre principios como la empatía, la presencia activa, la escucha y la relación interpersonal. Por ello, muchos profesionales manifiestan temor de que la incorporación de tecnologías que automatizan el registro y proponen decisiones pueda debilitar el vínculo humano entre cuidador y paciente. Aunque la IA no interactúa directamente con los usuarios, su presencia en el entorno clínico puede reconfigurar prioridades, reducir tiempos de interacción personal y promover una lógica de eficiencia que entre en tensión con la lógica del cuidado humanizado. Esta inquietud adquiere particular relevancia en contextos en los que el personal ya enfrenta presiones institucionales para incrementar la productividad, y donde la tecnología es vista como un mecanismo para intensificar el ritmo laboral sin necesariamente mejorar las condiciones de trabajo.

La aceptación o rechazo de la IA por parte del personal de enfermería también está condicionada por la experiencia previa con tecnologías digitales. Profesionales más jóvenes, que han crecido en entornos tecnológicamente mediados y han recibido formación académica con componentes digitales, suelen mostrar una actitud más receptiva y proactiva hacia la IA. En cambio, aquellos con mayor antigüedad o menor familiaridad con herramientas digitales suelen experimentar un mayor grado de ansiedad tecnológica, lo que impacta en su disposición para adoptar nuevas tecnologías. La brecha digital entre generaciones dentro del mismo equipo de salud puede generar tensiones internas, con repercusiones tanto en la dinámica laboral como en la cohesión organizacional (Vidal Ledo et al., 2019).

Por último, la cultura institucional y el enfoque de gestión tecnológica juegan un papel decisivo en la configuración de las percepciones. Cuando las organizaciones promueven una cultura participativa, ofrecen formación continua, reconocen el valor del conocimiento enfermero y fomentan el diálogo interdisciplinario, las percepciones hacia la IA tienden a ser más positivas. En cambio, en entornos donde predomina una

lógica verticalista o tecnocrática, es más frecuente que surjan resistencias, miedos o una baja adherencia a las innovaciones implementadas (Sánchez Mendiola, 2023).

En suma, la percepción del personal de enfermería frente a la inteligencia artificial es el resultado de una compleja interacción entre factores individuales, profesionales, organizacionales y éticos. La aceptación de estas herramientas no puede darse por sentada, ni debe depender exclusivamente de su eficacia técnica. Para lograr una integración sostenible y legítima de la IA en los procesos de documentación clínica, es imprescindible reconocer el valor del juicio clínico, garantizar la participación activa de los profesionales en todas las etapas del proceso tecnológico y promover un enfoque de cuidado que combine innovación con humanismo. Solo así se podrá avanzar hacia un modelo de atención que no solo sea más eficiente, sino también más justo, inclusivo y centrado en la dignidad del cuidado (Ramón Fernández, 2021).

4. Discusión

La aplicación de la inteligencia artificial en la documentación clínica de enfermería representa un cambio paradigmático en los procesos asistenciales, cuyas implicancias técnicas, éticas y profesionales exigen un análisis crítico. Esta tecnología, al integrarse en los entornos clínicos, ha demostrado un notable potencial para mejorar la eficiencia operativa, reducir los tiempos de registro y elevar la precisión de los datos consignados. Estos beneficios impactan positivamente en la calidad del cuidado, la seguridad del paciente y la trazabilidad de las intervenciones, lo que contribuye a una atención más estructurada y efectiva (Manca, 2015).

Desde una perspectiva funcional, el uso de sistemas inteligentes permite automatizar tareas repetitivas, agilizar la transcripción de datos clínicos y generar recomendaciones documentales alineadas con protocolos establecidos. Esta automatización reduce considerablemente el tiempo que los profesionales dedican a la documentación, permitiéndoles redistribuir su carga laboral y centrarse en actividades asistenciales de mayor valor. A su vez, la incorporación de validadores semánticos y módulos de procesamiento de lenguaje natural mejora la coherencia y legibilidad de los registros, disminuyendo la incidencia de errores humanos y reforzando la integridad del contenido clínico.

Sin embargo, más allá de los beneficios técnicos, la percepción del personal de enfermería frente a la inteligencia artificial no es homogénea. La aceptación de estas herramientas varía considerablemente en función de factores individuales como la edad, la experiencia clínica, las competencias digitales y la exposición previa a tecnologías similares. Asimismo, aspectos organizacionales como el estilo de liderazgo, la cultura institucional y la forma en que se comunica e implementa la tecnología influyen significativamente en las actitudes del personal. Mientras algunos profesionales valoran la IA como una aliada que optimiza su labor, otros la perciben

como una amenaza a su autonomía y al juicio clínico que históricamente ha definido el rol de la enfermería.

Una de las principales fuentes de tensión en la adopción de estas tecnologías es la sensación de pérdida de control profesional. El juicio clínico, elemento central de la toma de decisiones en enfermería, puede verse desplazado cuando las recomendaciones provienen de algoritmos cuya lógica es opaca o poco comprensible. Esta falta de transparencia genera desconfianza y resistencia, especialmente cuando el personal no ha sido debidamente formado o involucrado en el desarrollo e integración de los sistemas. La percepción de que las decisiones se tornan más mecánicas y menos contextualizadas suscita preocupaciones sobre la estandarización excesiva del cuidado, en detrimento de la atención individualizada y centrada en la persona (Medinaceli Díaz & Silva Choque, 2021).

Además, la automatización puede alterar la dinámica relacional del cuidado, al reducir el tiempo de interacción humana directa y promover una lógica de eficiencia que entra en tensión con los principios de la enfermería humanista. Muchos profesionales expresan inquietud ante la posibilidad de que la tecnología desplace el componente empático y emocional del cuidado, favoreciendo procesos más técnicos pero menos humanos. Esta percepción se ve acentuada en contextos donde las exigencias institucionales priorizan la productividad por encima de la calidad del vínculo terapéutico.

Asimismo, la brecha generacional en la adopción de tecnologías juega un rol relevante. Profesionales más jóvenes tienden a mostrar una mayor receptividad hacia la IA, debido a una mayor exposición a herramientas digitales y una formación más alineada con el entorno tecnológico actual. Por el contrario, enfermeros con mayor trayectoria o escasa experiencia digital pueden experimentar ansiedad tecnológica y sentirse excluidos del nuevo paradigma, lo cual incrementa la resistencia al cambio y afecta la cohesión del equipo de salud (Mejías et al., 2022).

La cultura organizacional también condiciona la percepción de la inteligencia artificial. En instituciones donde se promueve una gestión participativa, se proporciona formación continua y se reconoce el valor del juicio profesional, la aceptación tiende a ser más favorable. Por el contrario, en entornos donde la tecnología se impone sin consulta ni adaptación a la realidad clínica, se generan dinámicas de rechazo, desmotivación y desconfianza hacia las herramientas implementadas.

En síntesis, la integración de la inteligencia artificial en la documentación clínica de enfermería ofrece beneficios evidentes en términos de eficiencia y precisión, pero también plantea desafíos relevantes que no pueden ser ignorados. La aceptación del personal depende no solo de la funcionalidad técnica de los sistemas, sino de su capacidad para respetar y fortalecer el rol profesional del enfermero, garantizar transparencia en la toma de decisiones y preservar el componente humano del cuidado. Una implementación ética y participativa, que valore la experiencia clínica y promueva la formación continua, será clave para asegurar una transición efectiva

hacia un modelo asistencial más innovador, pero también más justo, inclusivo y centrado en la persona (Pérez Carrillo, 2023).

5. Conclusiones

La presente revisión permite concluir que la incorporación de la inteligencia artificial en la documentación clínica de enfermería representa una innovación con alto potencial para mejorar la eficiencia, precisión y calidad de los procesos asistenciales. Las herramientas basadas en algoritmos inteligentes, procesamiento de lenguaje natural y automatización de registros contribuyen significativamente a optimizar el tiempo destinado a la documentación, reduciendo la carga administrativa y permitiendo al personal de enfermería centrarse en actividades de atención directa al paciente. Esta transformación tecnológica puede fortalecer la seguridad del paciente, la trazabilidad de las intervenciones y la coherencia del contenido clínico registrado.

No obstante, estos beneficios no pueden desvincularse de las percepciones del personal de enfermería, cuyas actitudes frente a la inteligencia artificial son diversas y profundamente influenciadas por factores personales, organizacionales y culturales. Si bien existe un reconocimiento generalizado de la utilidad operativa de estas herramientas, también se identifican preocupaciones legítimas relacionadas con la pérdida de control profesional, la deshumanización del cuidado y la falta de transparencia en la lógica algorítmica. Estas tensiones reflejan la necesidad de abordar la implementación de la tecnología desde un enfoque integral que reconozca la complejidad del entorno clínico y la centralidad del juicio profesional.

Por tanto, la adopción de sistemas de inteligencia artificial en enfermería debe ir más allá de los criterios de eficiencia técnica, incorporando estrategias de formación continua, participación activa del personal en el diseño e implementación de las herramientas, y el fomento de una cultura institucional que valore tanto la innovación como la ética del cuidado. Solo bajo estas condiciones será posible integrar la inteligencia artificial de manera sostenible, segura y respetuosa con los principios fundamentales de la profesión enfermera.

En definitiva, la inteligencia artificial no debe entenderse como un fin en sí mismo, sino como un medio al servicio de una práctica clínica más efectiva, humanizada y basada en evidencia. La clave para su integración exitosa reside en garantizar un equilibrio entre la tecnología y la sensibilidad profesional, permitiendo que el avance digital fortalezca, y no sustituya, el núcleo ético y relacional que define el acto de cuidar.

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.

Referencias Bibliográficas

- Bravo Bonoso, D. G., & Rivera Sánchez, D. K. (2023). *La inteligencia artificial y su impacto en la gestión documental del personal de enfermería* [Tesis de pregrado, Universidad Estatal del Sur de Manabí]. Repositorio UNESUM. <http://repositorio.unesum.edu.ec/handle/53000/5902>
- Caicedo-Lucas, Luisa Indelira, Mendoza-Macías, César Edmundo, Moreira-Pilligua, Jenny Isabel, & Ramos-Arce, Gladys Catalina. (2023). Cuidado humanizado: Reto para el profesional de enfermería. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 7(14), 17-29. <https://doi.org/10.35381/s.v.v7i14.2511>
- Dávalos Sullcahuamán, E. F., Paca Pantigoso, F. R., Soria Aguilar, E., & Dávalos Sullcahuamán, J. (2022). Inteligencia artificial y gobierno digital durante la covid 19 en una institución prestadora de salud, 2021-2022. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(4), 3897-3931. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2896
- De Cecco, C., & Van Assen, M. (2022, June 30). Inteligencia artificial y telemedicina en el sector de la salud - Oportunidades y desafíos. Informe 4. Caracas: CAF. Retrieved from <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1923>
- Díaz Villarruel, H. (2023). Impacto de la inteligencia artificial en la monitorización de pacientes en enfermería. *Polo del Conocimiento*, 8(9), 414-426.
- Espín Arguello, Adriana del Pilar, Mas Camacho, María Rosa, Rea Guamán, Mery Rocío, & López Paredes, Silvana Ximena. (2023). Tecnología aplicada al cuidado de enfermería: wereables, apps y robótica. *Revista Cubana de Informática Médica*, 15(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18592023000100014&lng=es&tng=es
- Guamán-Rivera, S. A., Herrera-Feijoo, R. J., Paredes-Peralta, A. V., Ruiz-Sánchez, C. I., Bonilla-Morejón, D. M., Samaniego-Quiguiri, D. P., Paredes-Fierro, E. J., Fernández-Vélez, C. V., Almeida-Blacio, J. H., & Rivadeneira-Moreira, J. C. (2023). *Sinergia Científica: Integrando las Ciencias desde una Perspectiva Multidisciplinaria*. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.33>
- Herrera-Sánchez, P. J., & Mina-Villalta, G. Y. (2023). Riesgos de la mala higiene de los equipos quirúrgicos. *Journal of Economic and Social Science Research*, 3(1), 64–75. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v3/n1/63>
- Hoffmann-Jaramillo, K., Flores-Murillo, C. R., & Vallejo López, A. B. (2023). *Seguridad e higiene en el trabajo una visión holista en el nuevo siglo*. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.55>
- Jardón Gallegos, M. del C. ., Allas Chisag, W. D. ., Zamora Valencia, D. A. ., & Cedeño Saltos, N. E. . (2024). Impacto de la inteligencia artificial en la educación superior: percepciones de alumnos y profesores sobre el uso de IA en el aprendizaje y la evaluación. *Reincisol.*, 3(6), 7008–7033. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)7008-7033](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)7008-7033)

- Manca, D. P. (2015). Do electronic medical records improve quality of care? Yes. *Canadian Family Physician*, 61(10), 846–847. <https://www.cfp.ca/content/61/10/846>
- Medinaceli Díaz, Karina Ingrid, & Silva Choque, Moisés Martin. (2021). Impacto y regulación de la Inteligencia Artificial en el ámbito sanitario. *Revista IUS*, 15(48), 77-113. <https://doi.org/10.35487/rius.v15i48.2021.745>
- Mejías M, Guarate Coronado YC, Jiménez Peralta AL. Inteligencia artificial en el campo de la enfermería. Implicaciones en la asistencia, administración y educación. <https://doi.org/10.56294/saludcyt202288>
- Pérez Carrillo, M. Á. (2023). *La inteligencia artificial en el ámbito sanitario: Aplicación de la IA en enfermería* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Almería]. Repositorio de la Universidad de Almería. <http://hdl.handle.net/10835/16825>
- Ramón Fernández, Francisca. (2021). Inteligencia artificial en la relación médico-paciente: Algunas cuestiones y propuestas de mejora. *Revista chilena de derecho y tecnología*, 10(1), 329-351. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-2584.2021.60931>
- Robayo-Zurita, V. A., Lozada-Tobar, L. A., Cruz-Hidalgo, P. A., & Camacho-Aldaz, M. P. (2023). Alimentación en el paleolítico. In *Antropología Alimentaria* (pp. 37–52). Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.cl.2022.26>
- Salazar-Villegas, B., Lopez-Mallama, O. M., & Mantilla-Mejía, H. (2023). Historia de la Salud en Colombia: del Periodo Precolombino a el Periodo Higienista 1953. *Journal of Economic and Social Science Research*, 3(3), 1–12. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v3/n3/69>
- Salazar-Villegas, B., Puerto-Cuero, S. V., Quintero-Tabares, J. D., López-Mallama, O. M., & Andrade-Díaz, K. V. (2023). Ventajas de la Certificación ISO 9001:2015 en las Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud de los Departamentos de Cauca y Meta Colombia, en el 2016-2022. *Journal of Economic and Social Science Research*, 3(4), 1–14. <https://doi.org/10.55813/gaeal/jessr/v3/n4/77>
- Sánchez Mendiola, Melchor. (2023). ChatGPT y educación médica: ¿estrella fugaz tecnológica o cambio disruptivo?. *Investigación en educación médica*, 12(46), 5-10. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2023.46.23511>
- Vidal Ledo, María Josefina, Madruga González, Alejandro, & Valdés Santiago, Damian. (2019). Inteligencia artificial en la docencia médica. *Educación Médica Superior*, 33(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412019000300014&lng=es&tlng=es.
- Villa-Feijoó, A. L. (2022). Estrategias de Promoción de la Salud y Prevención de Enfermedades desde la Perspectiva de la Enfermería en Ecuador. *Revista Científica Zambos*, 1(3), 1-14. <https://doi.org/10.69484/rcz/v1/n3/29>
- Waldow, Vera Regina, & Gérman-Bés, Concha. (2020). Tecnologías Avanzadas e Inteligencia Artificial: reflexión sobre desarrollo, tendencias e implicaciones para la Enfermería. *Index de Enfermería*, 29(3), 142-146. Epub 25 de enero de 2021. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962020000200009&lng=es&tlng=es